



Cinetosis¹
de **una niño** que
sí conoció el **mar**
e hizo de él su
bañera

lia cecilia michel flores

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título
Magister Interdisciplinar en Teatro y Artes Vivas

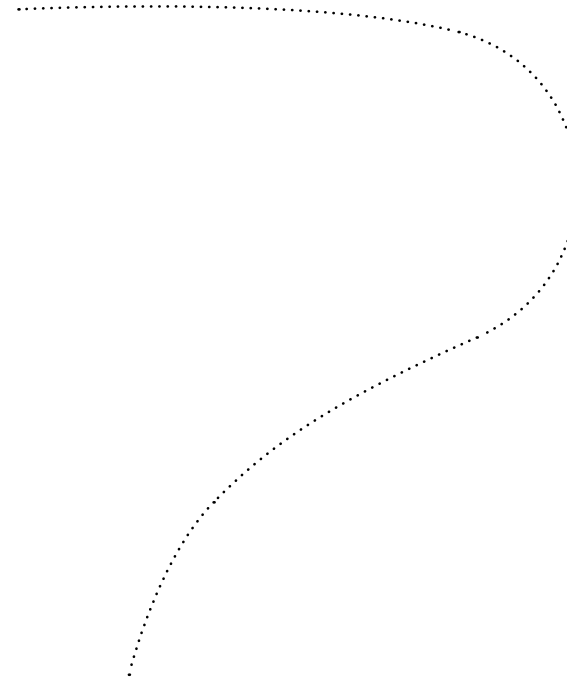
Director: Rolf Abderhalden Cortés

Línea de Investigación
Artes Vivas, Performance y Política

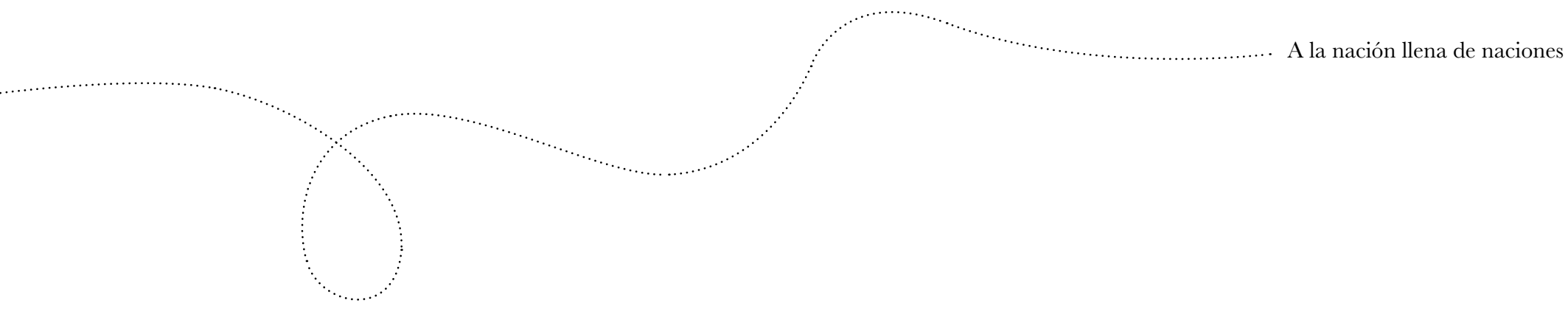
Universidad Nacional de Colombia en convenio con la
Universidad del Atlántico
Facultad de Artes
Barranquilla-Bogotá-Barranquilla, Colombia
2019



Ilustraciones y tipografía de títulos: Ana Michel Flores
Diagramación: Tika Michel Flores
Encuadernación: BigBigNotes



1 Mareo por movimiento. Los viajes en auto, avión o barco pueden causar mareo. Suele desaparecer una vez que termina el movimiento. Del griego kīnēt- 'que se mueve' + -ōsis gr. 'proceso patológico'.



A la nación llena de naciones



MANUEL SEA VILLEGAS

F. 22 DE JUNIO DE 1950



A.

El Umbral

Al llegar hasta aquí, ¿pudiste sentir la cinetosis?

¿Cinetosis?

Ese mareo que te hace ver los tiempos.

No vi los tiempos, pero sí vi tu casa y la mía en el mismo lugar.

Ven, quiero mostrarte los tiempos.

Noticia de último momento: la Niño Mamani ¿mito o realidad?

Todos hemos escuchado la leyenda de una niño que es una mezcla exacerbada de animales, personas, de espacios y tiempos. Un ser permeado por más que humanos, es abigarrado de este y otros mundos; es decir, es una mezcla de tiempos y espacios superpuestos, todo sucediendo en el mismo lugar, en el mismo ser. Nadie la ha visto pero todos la hemos presentido alguna vez, cuando estamos solos en casa y sentimos como una sombra en el rabillo del ojo, cuando una ventana se abre y lo justificamos con el viento o cuando rechina la madera hecha muebles y piso. Ahí, nos decían las abuelas, anda la Niño Mamani haciendo de las suyas. En los tiempos actuales varias curiosidades han ido corriendo a modo de chisme, de misterio o preocupación: “La Niño Mamani es real” se escucha decir en las calles. La gente dice que trae noticias de catástrofes, de rebeldía incomprensible, que ha tomado cuerpos y que ahora se la pasa dando señales más claras.

¿Qué busca este ser?

¿Nos quiere decir algo o sólo hacernos bromas?

Según los rumores, la Niño Mamani se habría manifestado de formas más evidentes, como en los casos que veremos más adelante.



El túnel



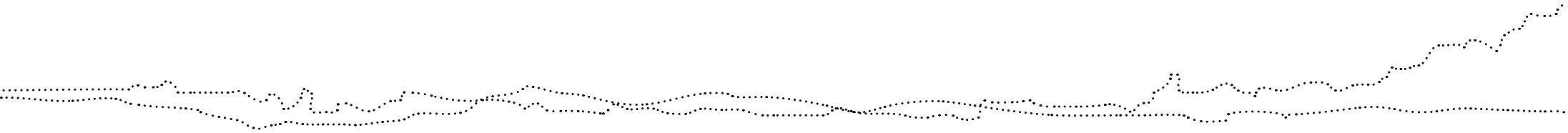
...verás cómo la gente se ha vuelto sorda.
Hay mundos que les susurran al oído y ellxs
piensan que es sólo la brisa.

EL TIEMPO/ESPACIO, LA PACHAMAMA¹

¹ El mito de *Pacha-Mama*, por los vestigios que aún quedan, debió referirse primitivamente al tiempo, tal vez vinculado en alguna forma con la tierra; al tiempo que cura los mayores dolores, como extingue las alegrías más intensas; al tiempo que distribuye las estaciones, fecundiza la tierra, su compañera; da y absorbe la vida de los seres en el universo. *Pacha* significa originariamente tiempo en lenguaje kolla; sólo con el transcurso de los años y adulteraciones de la lengua y predominio de otras razas, ha podido confundirse con la tierra y hacerse que a ésta y no aquel se rinda preferente culto. (Rigoberto, M. 1920, p. 38)

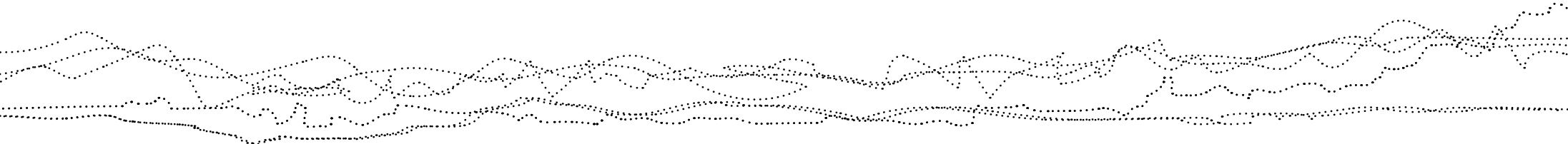
Hablando de temporalidad me viene a la mente el aforismo aymara *Quiḥḥayra uñtasis sarnaqapxañani*.

Este aforismo de la cosmovisión aymara se puede traducir como “mirando atrás y adelante podemos caminar en el presente futuro”. Quiere decir que el pasado está por delante de nosotros. Esto es común a muchas lenguas indígenas. Hay varias lenguas indígenas que conciben el pasado como algo que tu ves por delante; el futuro, sin embargo, no lo conoces y por eso está atrás, en la espalda. Además es también una celebración de un gesto anacrónico, de poner el pasado por delante, de que el pasado surge e irrumpe en el presente. (Entrevista a Rivera, S. 2015)



El viaje en el tiempo es un recurso común en los relatos de ciencia ficción, usualmente hacia el futuro para mostrar una suerte de consecuencia distópica de nuestro presente. Sin embargo, la cita habla de una ficción en sí misma, juega con un anacronismo que ya existía en épocas precolombinas inmersas en el vivir, por lo tanto el juego con el tiempo y las posibilidades para imaginar mundos no está ligado únicamente a visiones de futuro, sino a una combinación de tiempos inmanentes a nosotros.

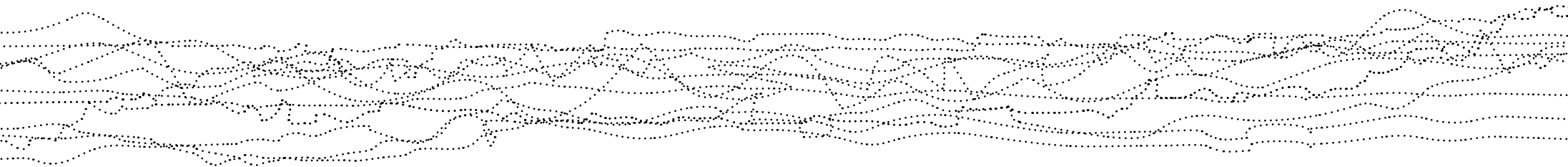
El tiempo es una ficción construida con fines específicos. En el mundo moderno que vivimos, al menos en las urbes, la manera de establecer el tiempo está íntimamente relacionada con la productividad, el pago por hora, las horas de sueño, de alimentación, todo cronometrado para echar a andar una maquinaria en pro del capital y la producción. ¿Cómo fueron los tiempos antes del capital y cómo es en entornos donde rige otros parámetros? La modificación de los tiempos se va haciendo materia según la conveniencia y necesidad de los lugares y de los que se atreven a pensar el tiempo como algo flexible, ajeno al calendario gregoriano o a cualquier calendario. ¿Cómo es el tiempo en el universo



que queremos? ¿Cómo se mueven el universo más allá del tiempo que conocemos? Sin duda, es un espacio lleno de posibilidades que está estrechamente relacionado a un conocimiento anterior a la modernidad y a su productividad.

LA ANULACIÓN DEL PAISAJE

La idea de paisaje es algo que se observa, algo que está separado de nosotros, es parte de otro cuerpo ajeno al nuestro, de ahí la idea de pintar paisajes, de disfrutar del paisaje. Una capacidad humana de separar los cuerpos. Sin embargo, todo está conectado, la dependencia y desarrollo de la vida está estrechamente relacionada entre todos sus participantes, aquellos considerados vivos como los anima-

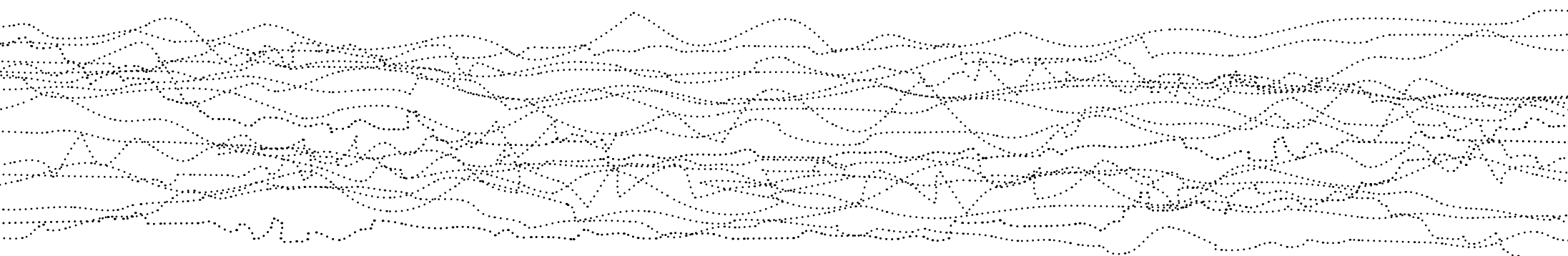


les y plantas, aquellos que se traducen en fuerzas como el agua, la piedra, la montaña y las edificaciones como resultado de un proceso por donde pasa y pasó la vida: casas, edificios, chozas. En este sentido, estar en el mundo es estar en constante simpoiesis. Parafraseando a Donna Haraway: Simpoiesis es una palabra sencilla, significa “generar-con”. Nada se hace a sí mismo, nada es realmente autopoiético o autoorganizado. Como dice el “juego mundial” de ordenador *ĩñapiat*, los terrícolas no están nunca solos. Esta es la implicación de la Simpoiesis. (Haraway, D. 2016, p.53)

Pensarnos inmersos en el paisaje y no como un observador permite una mirada horizontal con el entorno. La categoría

de ser humano “racional” y por ende superior, se anula. Es entonces que puede iniciarse una mirada y una nueva conciencia del presente, del habitar y ser en el universo, reconocerse como parte, como un materia más de su construcción y por lo tanto aproximarnos a lo infinito.

Si bien la palabra simpoiesis es relativamente nueva y nos ayuda, en nuestro pensamiento occidentalizado a entendernos desde otro lugar en el universo, muchas de las culturas indígenas actuales y seguramente la mayoría de las culturas de la antigüedad, entienden y entendieron el mundo de esta manera; como los Koguis que no en vano son los hermanos mayores que adquieren todo su conocimiento a través de su



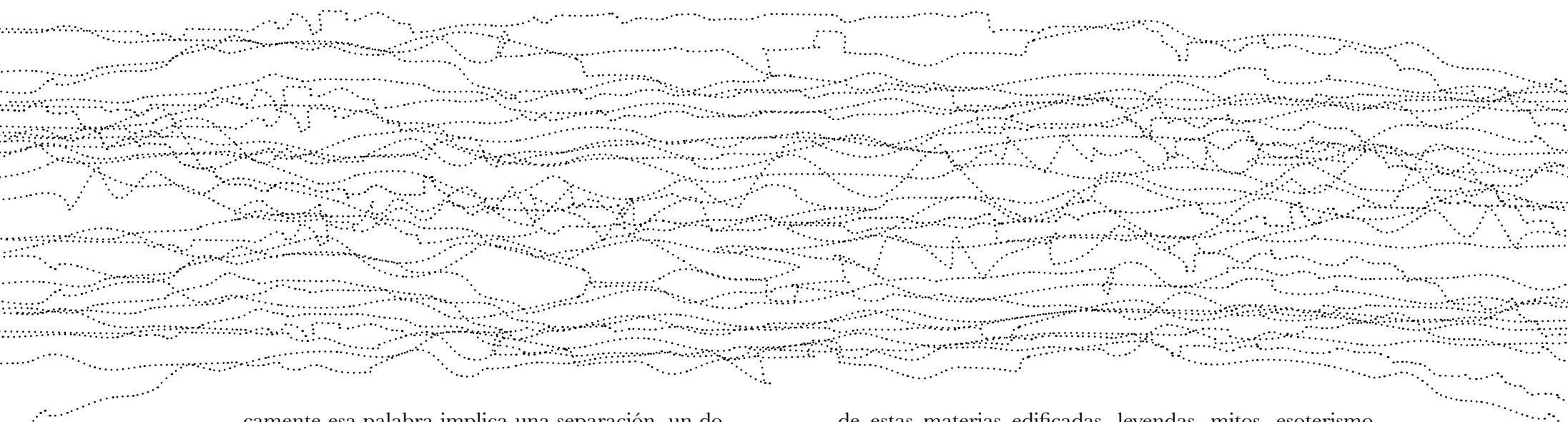
vivir en su territorio y usan la misma palabra para mujer y tierra, y para niño y fruto.

Al igual que en el altiplano, los *Achachilas* o dioses vigilantes que alguna vez fueron sapos o lagartos, ahora son montañas. Cada lugar tiene su *Achachila* protector. Se sigue rezando a montañas, hablando con la tierra antes de tomar un trago y muchas otras cosas que somos. Hacer esto más consciente podría ampliar nuestra visión del mundo, pensar en posibles múltiples simbiosis, pensar en posibilidades de vida y así comenzar modificaciones que sucedan más allá de la ficción. Como el río Atrato, que ahora tiene derechos como ser viviente, ¿se imaginan un planeta en donde todos

los seres y fuerzas sean sujetos de derecho? no estoy segura de las consecuencias pero sin duda se abren posibilidades.

Es entonces que la ficción nos transforma, nos re inventa, reaparece para volver a mirarnos, ya no como paisaje sino como organismos, como parte de un enorme conjunto de cuerpos.

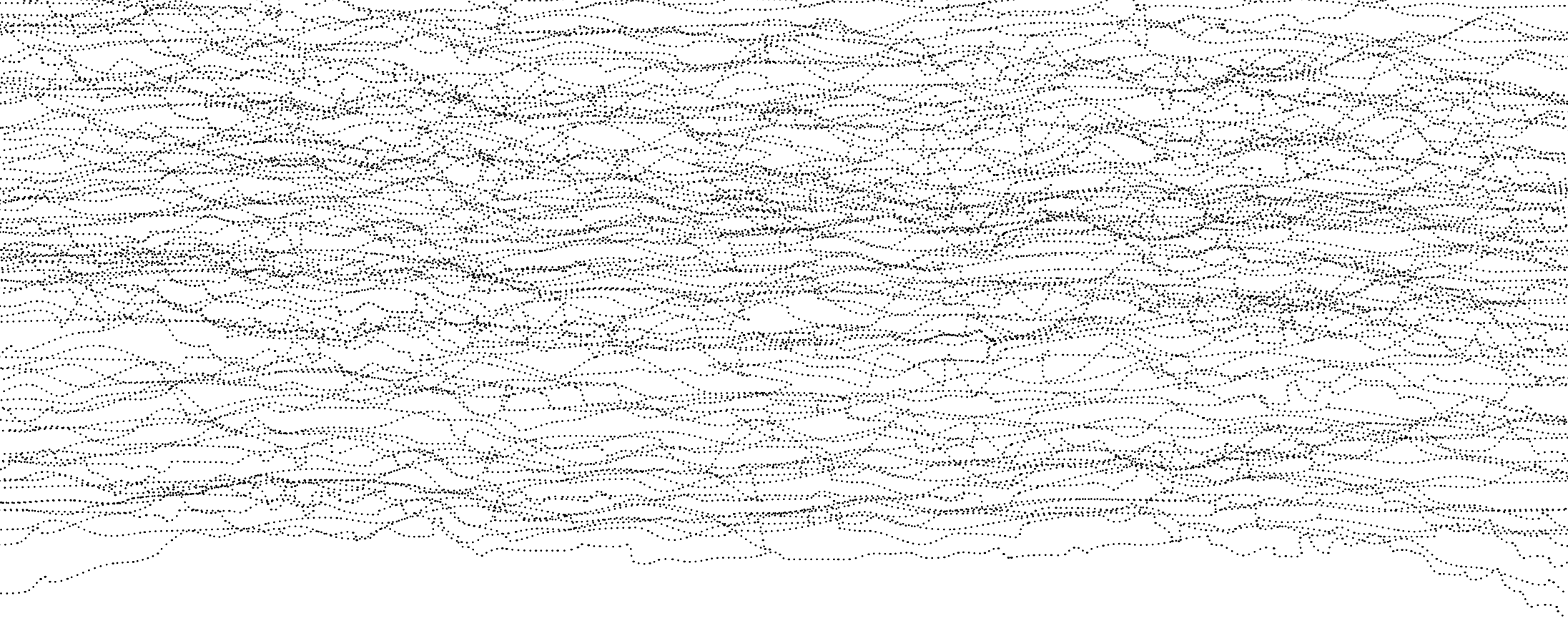
Tomo la expresión – colegas planetarios – de Lynn Margulis como una manera de referirme a la vida en el planeta, pero, sobre todo, como una manera consciente de no usar la palabra naturaleza, pues históri-



camente esa palabra implica una separación, un dominio y una jerarquía entre humano y resto de seres y fuerzas del planeta. Colegas planetarios somos todos los habitantes de la Tierra, unidos en simbiosis y formando con esa unión el conjunto de esas fuerzas y flujos donde todo se recicla a través de los metabolismos de los vivientes: esto es Gaia, un planeta donde la vida se organiza. (De Valdenebro, E. 2017, p.127)

Por otro lado tenemos las ruinas, ruinas de edificios, ruinas arqueológicas, ruinas naturales, cuerpos ruinas que alguna vez fueron un todo y que el tiempo a intervenido en la modificación de sus materias. Aquí apelaré a la ficción misma

de estas materias edificadas, leyendas, mitos, esoterismo. Todos hemos escuchado hablar de fantasmas y espectros habitantes de casas y caseríos, hemos escuchado decir que tal o cual lugar es “pesado” refiriéndose a energías, atmósferas de lugares por lo general poco habitados y con larga historia. Sucede para mí, todo aquello y más: energías, fuerzas, fantasmas, antepasados que vibran a través de los materiales de las edificaciones. Tanto la arena, las piedras y el aire son materiales que han sido testigos presenciales de sucesos, sus moléculas han estado en ese tiempo y se han combinado inevitablemente por donde allí pasaron otros seres vivientes. Por lo tanto estos cuerpos han sido modificados, alterados por sus habitantes y ellos mismos.



Se escucha el rumor de la calle, más allá de la puerta. Los cuartos, sumidos en la penumbra, son grandes, fríos y desolados, y tiene olor a cotense, a huacataya, a chalona, y ha guardado (...)
Junto a la puerta hay una especie de pasadizo, oscuro como una tumba que en realidad es una ventolera atroz, y que la señora y su hija aprovechan para colgar carne y hueso. (Saenz, J. 1985, p. 8)

Vivimos sobre ruinas, en especial los seres urbanos. No existe urbe que no se haya transformado, ya sea a través de la violencia humana, del tiempo, de la naturaleza o de todas ellas. Las edificaciones son testigos de tiempos, personas, sucesos. Comunican a cada paso su experiencia sobre la tierra. Los ladrillos claman por ser arena, todo se dirige a un desintegrarse, unirse con la materia inicial del mundo y en esto hay ficción y verdad, son testigos similares a los árboles milenarios y a las montañas vigilantes.



Árbol intentando
escuchar las melodías
de las ruinas del
Conservatorio de música.
Barranquilla, 2019

NO EXISTE MATERIA NUEVA, SOMOS EL RECICLAJE DEL TIEMPO

Quizás seamos todos nuestros antepasados pero además todos los hombres que han vivido anteriormente y quizás, ¿por qué no?, los hombres venideros también. (Entrevista de Antonio Carrizo a Jorge Luis Borges, 1979)

Una mirada del mundo que extraña el orden inicial de sus partes. Ha pasado mucho tiempo ya, las estrellas están en los asfaltos, una gota de agua quizás en una hoja, partículas entre partículas y átomos entre átomos, todo mezclado. El universo está vivo porque muta, cambia y en ese tiempo inimaginable somos un minúsculo instante, una efímera chispa que agrupa partes de ese desorden universal que se viene generando en su historia. Mirado desde un lente lejano, somos invisibles, casi intrascendentes.

Si nos acercamos un poco y el tiempo se hace menos extenso podríamos ver el movimiento de todas esas partes que nos constituyen en este presente, presente relativo mientras escribo y mientras lees, en el que sí podría ver cómo las moléculas que constituyen mi piel caen muertas al rascarme

la cara y que fueron alguna vez parte de otro ser, espacio, tiempo. Esa piel muerta sigue siendo ahora parte de este mundo. ¿Qué caminos recorrió antes de llegar donde está? ¿Cómo me ha modificado al pasar?

Seguro existen respuestas químicas, físicas y biológicas más acordes a este devenir universal de la materia, me importa pensar en la materia más allá de algo asible o analizable en un microscopio como partículas o residuos que mutan. Me pregunto más por los espíritus o fuerzas que esas partículas traen, ¿desde dónde vienen?, ¿por dónde pasaron y cómo me están modificando ahora mismo?

HABITAR EL TIEMPO

Hace más de 1500 años existieron varios organismos que comprendieron que una simbiosis entre ellos les permitiría vivir, fueron uniéndose hasta hacer una comunidad, no feliz, no triste, una comunidad que funciona, una asociación permanente para sobrevivir.

Gracias a esta comprensión no verbal, no comunicativa en ninguna de las maneras que conocemos, decidieron permanecer juntas; entendieron que esta unión les permitía no sólo vivir sino crear y transformarse, fueron descubriendo que al estar / estarse; podían empezar a ser algo más.

Comenzaron a suceder criaturas que cargan en sus células información de la historia del mundo, seres que traen consigo el parentesco con las algas, los corales y los hongos. Abigarrados por las violencias que los cambios profundos implican, por esas destrucciones que crean, por esas violencias que desbaratan al individuo y que solo logra sobrevivir dentro de un sistema. Ya no es uno, es también el otro porque vive a través de esa vida.

Entonces aparece el cuerpo, comprendido como un espacio en donde llegan estos seres y del cual, parecería, en este relato, soy la anfitriona. Cada vez lo creo menos. Este cuerpo en el que recorren ácaros y bacilos, donde construyen flora, jardines y edenes; este cuerpo que camina avenidas desconocidas dejando su calor en otros cuerpos, dejando sus células en otros lugares. El que respira el aliento de otros en el transporte público, el que cada día es distinto porque los que lo agencian van mutando. Eso sí, esta que escribe, cree que lo gobierna, que lo controla; tamaña vanidad la humana para creerse semejante cuento. Este cuerpo que ahora habito lo mantenemos todxs.

Tenemos en este cuerpo el entender del inicio de la vida. Si el universo es un ser que se mueve y se transforma, puede

reconocer los elementos que componen su espíritu omnisciente, puede reconocer en nosotros, sus bacterias actuales, la materia de lo que estamos hechos.

Tengo cierta claridad respecto a esta comunidad biológica pero mi razón alienada me impide ver claramente los tiempos y espacios que van atravesando este momento. Me interesa encontrar en este ahora a los míos, me interesa saber que mis muertos están en este cuerpo o en este momento y ese deseo no se restringe a una herencia genética. Necesito encontrar que mi casa de infancia está en los organelos de mis células, que los cielos estrellados no son sólo un ejercicio de memoria que veo en las arenas. Quiero constatar que los rituales que ejecuto día tras día no son una apropiación contemporánea de culturas que me rodean, sino una inmanencia de las bacterias y de las fuerzas con las que compartimos este cuerpo.

Necesito comprender que este ser criatura abigarrada en/ con la que vivo trae consigo/connmigo las razones de una historia, de lugares, de seres que hace que el presente tenga sentido. Porque este presente, el que ocurre mientras escribo no tiene tierra sólida, no se afirma vehementemente a nada. Necesito ver a las criaturas.

Primera aparición:

De cuando la Niño Mamani invadió un cuerpo

La niña mediática que se ha hecho viral en todas las redes sociales: Greta Thunberg, decide dejar de ir al colegio porque ve como prioridad que las personas adultas logren entender la situación ambiental como un llamado real a la crisis, al pánico. Deja la escuela y arma tal revuelo que toda Suecia, su país natal, la escucha para posteriormente ser escuchada por el mundo entero.

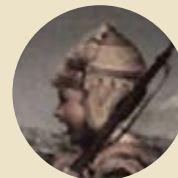
Dijeron que era una niña con asperger, de ahí la rareza de su conducta, pero su mirada al futuro nos hace pensar distinto. Necesidad de atención podría decirse si se tratase de un adulto, pero dado que es un cuerpo infantil el que emite las palabras resulta siendo una verdad incómoda, una de esas observaciones que a los adultos nos produce vergüenza, pudor y quisiéramos que no lo vuelva a decir. Sólo la Niño Mamani sería capaz de hacer este tipo de increpaciones públicas teniendo en cuenta que su voz como ser abigarrado nunca fue escuchada, astutamente tomó el cuerpo de esta niña nórdica que día a día se hace más famosa, precisamente porque la Niño Mamani sabe que a Greta sí la escuchan. Este es el primer caso en el que se cree que la Niño Mamani tiene control.

Entonces, no hemos venido hasta aquí para rogarles a los líderes del mundo que se ocupen de nuestro futuro. Ellos nos han ignorado y lo volverán a hacer.

Estamos aquí para decirles que habrá un cambio les guste o no. El pueblo estará a la altura de las circunstancias. Y dado que los líderes se están comportando como niños, nosotros tendremos que asumir la responsabilidad que ellos deberían haber asumido hace mucho tiempo. (Greta Thunberg, 2018)



c.



En esta imagen podemos ver claramente la ironía en la mirada de la Niño Mamani en el cuerpo de Greta Thunberg, la niña que sostiene el cartel.

El ascenso y el mirar desde arriba

Aquí te podrán mirar lxs diosxs de frente y tu a ellxs, pero quedarse mucho tiempo arriba puede enloquecerte y crearás ser más que una hormiga.



LA CRIATURA NIÑX DE LA TIERRA

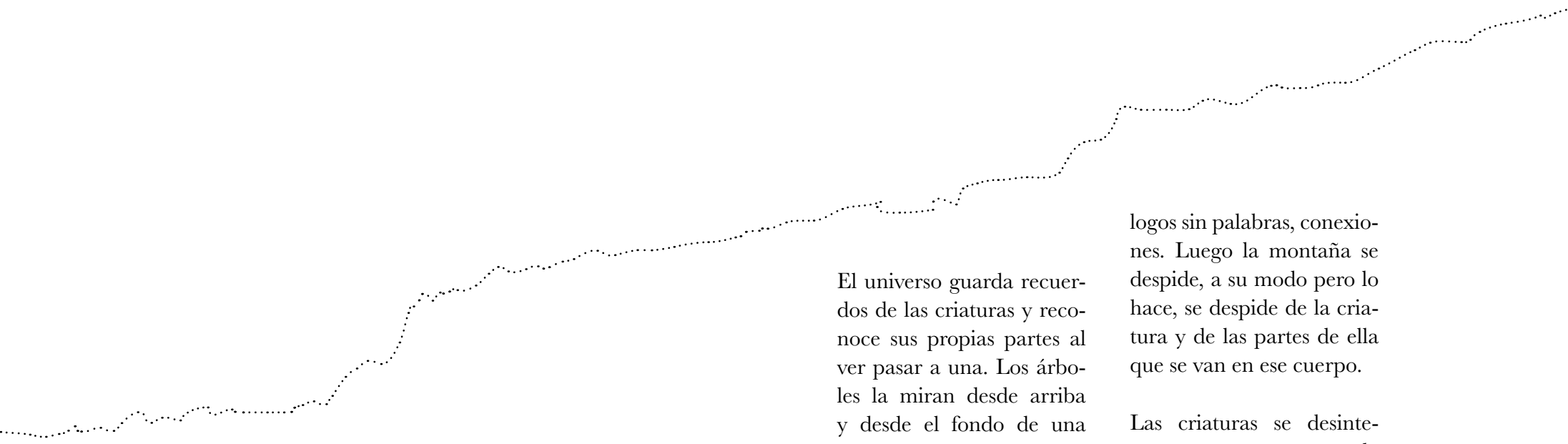
Miradas de infancia, tan particulares, ricas en no saber, ricas de extensión, de desierto, grandes por ignorancia, como un río que fluye... miradas todavía no atadas, densas de todo aquello que se les escapa, plenas de lo todavía indescifrable. Miradas del extranjero... (Michaux, H. en Pizarnik, A. 2001)

Según Séneca los animales viven en un presente perpetuo, según Séneca los animales no tienen ayer ni mañana, lo cual es otro modo de decir que los animales son inmortales. (Entrevista de Antonio Carrizo a Jorge Luis Borges, 1979)



Un bosquecillo mirando a criaturas.
Sucre, Bolivia.
Alrededor de 1980.

D.



Las verdaderas criaturas tienen miles de años, aunque permanezcan siempre con ocho. Tienen una mirada de la inmensidad de la historia. Su no saber les permite entender todo. Las criaturas son, se están; no hacen.

La criatura no mira, a la criatura la miran. No por un acto de adulación sino por un reconocimiento del tiempo, del recuerdo. En su pasear le hablan las hormigas, las paredes y los olores. Sabe que el diálogo no está en las palabras, no sabe dónde está su boca ni su lengua.

El universo guarda recuerdos de las criaturas y reconoce sus propias partes al ver pasar a una. Los árboles la miran desde arriba y desde el fondo de una rendija la mira el muro, la montaña también mira y mira lento como pretendiendo no estar ahí, a veces la montaña logra hacerse invisible pero la criatura la reconoce. La montaña entiende que dentro de ese ser habita también ella. Las moléculas de la misma materia se llaman, tienen diá-

logos sin palabras, conexiones. Luego la montaña se despide, a su modo pero lo hace, se despide de la criatura y de las partes de ella que se van en ese cuerpo.

Las criaturas se desintegran, se separan y cada parte va a conformar otra criatura. Esas partes son a su vez criaturas, un infinito creciente y decreciente. Todas las partes llevando su bagaje a cuestas para que cuando la siguiente criatura pase frente a la montaña, ella también la reconozca y la salude.

()

***De aquella vez que el tiempo
no avanzaba, de crías y
criaturas:***

Mirada de criatura 2

La casa tenía un patio gigante, con una pileta en el medio y jardines alrededor, en ese patio jugábamos todo el día, todos los días.

La puerta de la casona era enorme, de madera, la parte de arriba en medio arco. Por un huequito entraba una pita que jalaba la chapa, todos podían entrar, sólo se cerraba a la noche.

El Chumpas era un mendigo, alguien de la calle que, de vez en vez, borracho, golpeaba al niño que tuviese más cerca, con una patada por lo general.

Éramos muchxs niñxs jugando en ese patio. Yo recuerdo correr, era el Chumpas de boca chueca que entraba para que alguien le de un plato de comida. Despavoridamente lxs niñxs más grandes cogían a lxs más pequeñxs y corríamos dentro de una de las habitaciones donde el Chumpas no pueda entrar. Por la ventana lo seguíamos muertxs de miedo. Él se sentaba ahí en el patio, en nuestra área de juego y comía tranquilo. Seguro de que

ningunx de nosotrxs le molestaría en su almuerzo. Tenía la cara redonda y roja, olía a guardado y parecía siempre borracho por algún tipo de cojera o porque efectivamente estaba borracho.

La casa enorme, la puerta grande, todos los espacios pertenecían a otros más grandes. Pisos de piedra, muros de piedra y de barro, el cielo más azul que el lápiz de color y a pesar de eso había que correr, sino era para jugar, era para escapar del Chumpas.



E.

Mi patio de
Potosí en
Bogotá, 2019.



ABIGARRADO Y *CH'IXI*

El concepto de abigarrado fue apropiado por el sociólogo boliviano René Zavaleta Mercado para explicar una sociedad cuya construcción socio-económica se establece por un entrecruce simultáneo de tiempos, concepciones de mundo y modos de producción. El académico Momuro Fujita (2017, p. 3) sintetiza este concepto tomando parte del texto de Zavaleta:

Si se dice que Bolivia es una formación abigarrada es porque en ella no sólo se han superpuesto las épocas económicas (las del uso taxonómico común) sin combinarse demasiado, como si el feudalismo perteneciera a una cultura y el capitalismo a otra y ocurrieran sin embargo en el mismo escenario o como si hubiera un país en el feudalismo y otro en el capitalismo, superpuestos y no combinados sino en poco.

(...)

verdaderas densidades temporales mezcladas, no obstante, no sólo entre sí del modo más variado, sino que también con el particularismo de cada región, porque aquí cada valle es una patria, en un compuesto en el que cada pueblo viste, canta, come y produce de un modo particular y habla todas las lenguas y acentos

diferentes sin que unos ni otros puedan llamarse por un instante la lengua universal de todos. (Zavaleta, R. 1983, p.105)

Zavaleta plantea una mirada desde el desarrollo y la economía a la heterogeneidad boliviana, sus comportamientos sociológicos, financieros y modos de vida, el concepto de abigarrado o manchado es un concepto que abarca la complejidad organizativa de estas sociedades, resaltando los conflictos políticos y sociales que este abigarramiento implica en el desarrollo civilizatorio, eternos conflictos de clases, razas, lenguas, costumbres y cosmovisiones. Podría decirse que la aproximación de Zavaleta se plantea sobre todo como un hecho problematizador para una sociedad anclada en la pobreza, en la corrupción y que no logra sumergirse en lo que sería una sociedad moderna.

Por otro lado Silvia Rivera Cusicanqui utiliza la palabra aymara *ch'ixi* para definir a los individuos de esta colectividad como seres manchados en donde a simple vista podría verse un color grisáceo pero que al mirar de cerca puede identificarse dos o más colores que lo componen. También se refiere a un esfuerzo por superar el binarismo del colono

y el colonizado y todo lo que eso implica, utilizando este concepto que describe e interpreta complejas mediaciones de una heterogeneidad construida en nuestras sociedades (Rivera, Silvia. 2018, p. 17)

En una entrevista, Silvia R. Cusicanqui comenta respecto a sus estudiantes que mientras más “blanqueados” eran ellos, menos podían identificarse con un origen o encontrarse como pertenecientes a un lugar específico. Esa falta de identificación no es más que un trabajo minucioso de homogenización de los sistemas de colonización que siguen existiendo en América Latina en donde lo propio, originario, nativo es desprestigiado y disminuido. Tampoco se trata de una reivindicación ciega y condescendiente del buen salvaje, sino de una aceptación del conflicto, aceptación de lo innegable, de aquello ya inmanente de estas sociedades. Es innegable

todas las tradiciones, rituales, creencias que atraviesan estos territorios, existe una convivencia de estas situaciones entre todos los que comparten ese territorio, guste o no y es ese abigarramiento, ese *ch'ixi*, material potencial para ficcionar, fabular, armar y desarmar. Para mirarnos, entendernos y re inventarnos abriendo posibilidades de vivir, convivir, de hacer simpoiesis.

Sólo a la distancia crees que lo *ch'ixi* es un tercer color, pero si te acercas, son colores opuestos. Además, en los pueblos, a los vecinos mestizos que prefirieron quedarse y convivir con la gente de los *ayllus*, les llaman *marka ch'ixi*. Puede decirse que hay allí un potencial: volverse *pa chuyma*, colonizado y dividido, o emanciparse asumiendo la contradicción como fuerza creativa. (Rivera, S. 2018, p. 134)

Segunda aparición:

De cuando la Niño Mamani habló en la televisión.

Este caso fue la intervención en la transmisión de un canal local el 25 de Enero de 2018, en el que se mostraba un documental sobre la cultura Kawéskar de la Patagonia, ya casi extinta. Dicho documental transcurría normalmente hasta que en el minuto 35 se cortó el audio y después de un momento de silencio se escuchó, desde una voz infantil, lo siguiente:

Tanta agua que no se puede tomar.

Esta es mi bañera, toco las orillas con los dedos, me sumerjo, hay peces, corales y otros seres que no sé nombrar.

Una vez me quedé meses, remojando. Cuerpo era como una uva pasa y tenía escamas. Uno se adapta a todo dicen, hay que habituarse, hacer hábito, habitar como habitante. Habité mi bañera hasta el fondo, toqué mis tierras profundas y visité a los antiguos de la oscuridad.

Las escamas de cuerpo son tornasoladas, nacaradas, nácar, nácar... esa palabra la aprendí cuando fui grande.

Me hundi para descubrir lo que está en el fondo. Siempre voy al fon-

do, a los oscuros. ¿Qué tengo que encontrar aquí? ¿A qué vine? No lo recuerdo.

Busco en mi memoria, busco a mi Memoria, a Memoria. Se va con Cuerpo. Estoy sola tratando de recordar lo que alguna vez fui. Recuerdo cómo contar hasta diez aunque sean sólo nueve números: uchi, mishka, jun, eim, eka, teka, cuit, unu, moi

Recuerdo el sabor del durazno en un día cálido de fiesta, ningún durazno sabe así en el tiempo en el que estoy ahora. Este cuerpo no es el que comió ese durazno pero lo recuerdo. Ese cuerpo fue el que bailó el día de fiesta.

Giro la pepa del durazno en mi boca durante horas y horas, una vez me dormí bajo el sol con la pepa en la boca. Yo sobreviví al sol, no me quemé.

*Uchi
Mishka
Jun
Eim
Eka
Teká
Cuit
Unu
Moi*

La banda suena mientras me seco al sol después de un baño en mi bañera

*Uchi
Mishka
Jun
Eim
Eka*

Pelar el durazno sin que se rompa la cáscara

*Eim
Jun
Eka
Mishka*

La banda, el bombo y mi estómago, un mismo terremoto

*Unu
Téka
Cuit*

Borrachos se abrazan y besan. Dulce y leche de tigre

*Jun
Eim*

Mi mamá conmigo, baila

*Cuit
Unu*

- Mamá, yo no quiero crecer -

Cuit

¿Por donde voy ahora?

Son muchos los casos que van sucediendo hace varios años ya. Les presentamos aquellos que han estado cerca de nosotros y es por eso que se ha iniciado una investigación respecto a este suceso.

Mamani es un apellido muy común en Bolivia, como cuento popular se dice que el apellido nace en la colonia, cuando lxs indígenas debían ser inscritxs de manera occidental, respondían a su apellido usando el sufijo “ni” que significa pertenencia. Es por eso que al momento de preguntarles ¿quién eres? Para solicitar un apellido, respondían Mamani, que corresponde a decir “Soy de mi mamá”. No hemos encontrado fuentes que constaten esto como un hecho, sin embargo amplía la relación de madre respecto al fuerte lazo de las culturas altiplánicas con la Pachamama, por lo que también se podría decir “Soy de la tierra o soy del tiempo”.

Por otro lado, sí existe mayor referencia respecto a “Mamani” como un ave de alto vuelo, parecida a un halcón. Así como el apellido Condori que es cercano al cóndor andino, Mamani refleja la relación de esta ave que lo mira todo desde los aires, tanto para cazar, aterrizar o encontrar donde anidar.

La Niño Mamani terminaría siendo algo así como la hija del mundo, la hija de los vientos, de la Pacha, del universo.



Los Kawéskar, a través de quienes se escuchó a la Niño Mamani, 1870.

Queremos saber qué es lo que la Niño Mamani quiere decirnos, ¿cuál es su mensaje? Y por qué nos hace saber sobre su presencia con tanta intensidad. ¿Será posible que sea una advertencia?

Mamani, recordaba que ese era su nombre, recordaba aquel lugar donde salía el sol por primera vez. Recordó que muchos murieron mientras eso sucedía, los animales, las personas y todo lo que había se calcinaba, aún no está segura de porque no murió, pero sí recuerda mirar su piel por primera vez y como ésta se fue oscureciendo en cuestión de segundos. Nació el sol y con él la muerte de todos lo que vivían de la oscuridad. El fin de la vida para muchos. Algunos como ella sobrevivieron. Diremos que Mamani es una ella o él, pero en realidad lxs niñxs no tenían género / sexo, al menos en la oscuridad no era necesario identificarse como tal o cual, en la oscuridad la Niño Mamani había percibido que la gente se unía con otra por una conveniencia de vida.

Ese día que comenzó a llamarse día, casi todos murieron, ella sólo se tostó. Su madre la cubrió y junto a un molle que sobrevivió lograron cubrirse del astro que azotaba sin piedad a estos seres de la oscuridad.



USTED ESTÁ AQUÍ, CÁLMESE UN POCO



El descenso

¿Ves esa montaña? Es un sapo, y ese río una
culebra, ¿ves? ¿lo ves?
Sí, ahora sí, el sorojchi ya casi se me quita, ¿y
ese punto de allá abajo?
Es el camino al centro del mundo.

CAMINAR UNA EXPERIENCIA

El otro modo de pensar, que es el que aquí me interesa, es el *amuyt'aña*, un modo de pensar que no reside en la cabeza, sino en el *chuyma*, que se suele traducir como “corazón”, aunque no es tampoco eso, sino las entrañas superiores, que incluyen al corazón, pero también a los pulmones y al hígado, es decir a las funciones de absorción y purificación que nuestro cuerpo ejerce en intercambio con el cosmos. Podría decirse entonces que la respiración y el latido constituyen el ritmo de esta forma del pensar. Hablamos del pensar de la caminata, el pensar del ritual, el pensar de la canción y del baile. (Rivera, S. 2018, p.121)

Habitar un lugar distinto da la posibilidad de mirar de nuevo, mirar lo nuevo. Resulta necesario pasearse las calles, perderse, marcarse lugares, tiendas, edificios, crear un mapa mental del lugar en el que uno se encuentra y al mismo tiempo descubrir y admirar. Descubrir que hay lugares parecidos o completamente distintos a los lugares que uno frecuentaba, permite mirarse uno en otros lugares y mirar los lugares como si uno no perteneciera a ellos. Cuando te-

nemos prisa difícilmente vemos más allá de unos cuantos metros, cuando tenemos que recordar el lugar observamos más y es en esos momentos que comienza una relación con el entorno, una conversa más íntima.

Dice que el ser humano digiere su pensamiento al ritmo de su paso, se supone que ese es el tiempo en que el humano debe madurar su entendimiento, como un bebé al aprender a caminar es capaz de percibir lo que tiene cerca y eso ya es bastante. De adultos asimilamos nuestro entorno al ritmo de nuestro andar, pero en estos tiempos viajamos en avión, en cohetes, en trenes bala. ¿Somos capaces de digerir nuestros pensamientos a esa velocidad? ¿Podemos mirar todo lo que se nos cruza si vamos a un ritmo que no es el nuestro? El estado actual del planeta indica que no, indica un estado precoz de nuestra especie.

La profesora Eulalia Valdenebro nos comparte una experiencia del caminar en territorios del Huila mientras un guía/taita le habla del lugar por el que caminan, ella dice:

Caminar la palabra es reunirse para hablar, leer el territorio, interpretarlo, elaborar a partir de ello un conocimiento y una posición política de la comunidad. Todo sucede mientras se camina. (2017, p.133)

Me llama la atención porque considero que el caminar propone otro tiempo y ritmo de observación y porque, de manera inconsciente, inicié ejercicios contemplativos a través de la caminata. Luego dejó de ser un ejercicio únicamente contemplativo, para ingresar a un estado más de experiencia, de íntimo diálogo con todo lo que hay alrededor. Me di cuenta que era una manera recurrente que tenía al caminar sola. Luego caminar y mirar en pareja, luego en grupo. La experiencia fue cobrando más sentidos, el de un conjunto, una manada inmersa en un mundo ficticio o no, donde todos se disponían a caminar una experiencia.

Propongo entonces detenernos, caminar y mirar; propongo entender despacio, escuchar como ciegos y ver como sordos. Paso a paso como un bebé. Propongo entonces mirar con ojos de niño, con ojos de infante que cuida sus pasos porque su mirada se detiene en lo que le asombra y lo que le asombra es todo.



El tiempo siendo mirando. Bogotá, diciembre, 2018.

H.

FABULAR + FICCIONAR

Fabulación especulativa es un concepto trabajado por Donna Haraway que relaciona una práctica doméstica o cotidiana de un contar, inventar, no necesariamente ligada a la escritura ni a una profesión. Una fabulación de *Wild Facts* “hechos salvajes”, que no están quietos, la creación de mundos “*worlding*” que está lleno de criaturas y seres existentes o no, lugares de fantasías y ciencia ficción llenos de gérmenes para la creación y reinención, lo cual no implica falsedad o absoluta verdad.

La fabulación es una manera de imaginar mundos posibles para la vida en un mundo devastado. Haraway fabula una historia donde una niña tiene como simbiote animal a una mariposa monarca, simbiote es aquel ser con el que se hace simbiosis, una asociación íntima. Todo esto como manera de crear lazos de parentesco con todas las entidades vivas existentes, desarrollando modos, procesos y sistemas

para subsistir en un mundo devastado y sobrepoblado en donde los genocidios y ecocidios son continuos, una especie de presente / futuro distópico.

Ficción visionaria es un concepto definido por Walidah Imarisha, escritora, educadora y activista afroamericana, cuyo ejercicio político radica en ficcionar mundos posibles en donde se evidencien, cuestionen y reivindiquen injusticias históricas o actuales, relacionadas al ejercicio de poder, al capitalismo y a todos los sistemas que golpean con mayor o menor violencia a poblaciones diferentes al modelo occidentalizado. Esta perspectiva del ficcionar es una lucha contra las limitantes del pensar, del imaginarse.

El poder insospechado de las ficciones, es el de ser el cimiento del mundo (...) no podemos construir lo que no podemos imaginar de modo que, todo lo que está construido fue primero imaginado. Aquí es donde reside el poder de las ficciones. (Mombaça, J. 2019, p.1)

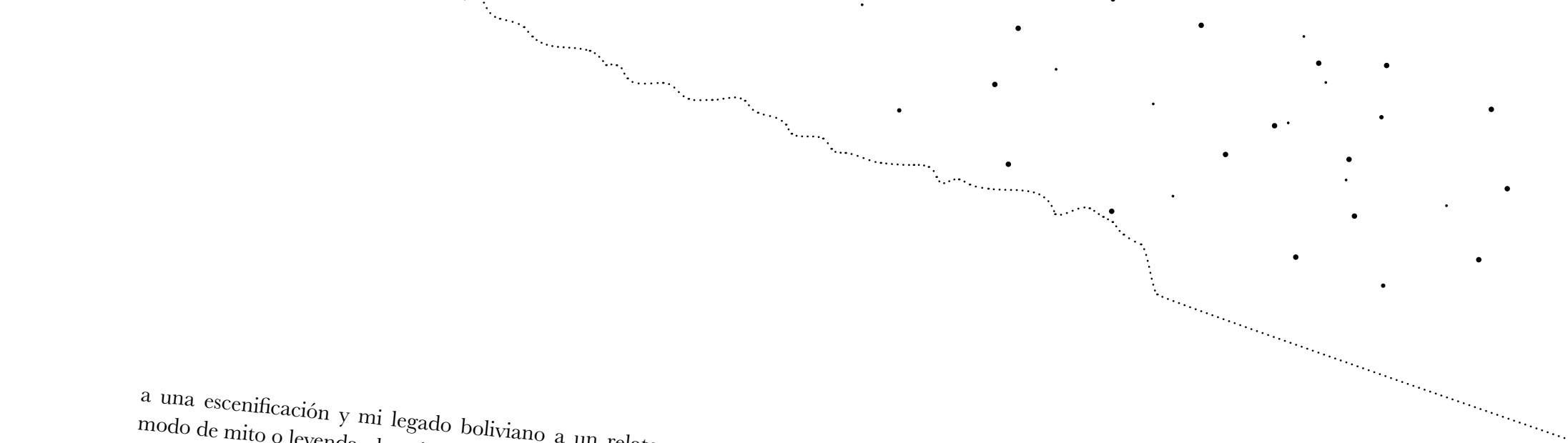
Ficción visionaria es un término que desarrollé para hablar de escritura fantástica que nos ayuden a imaginar nuevos mundos justos. La ficción visionaria abarca ciencia ficción, fantasía, horror, realismo mágico, líneas de tiempo alternativas y más. Es la literatura fantástica que nos ayuda a entender las dinámicas de poder existentes, y nos ayuda a imaginar caminos para crear futuros más justos.

Parte de la razón por la que quise crear este término fue para poder hablar de ciencia ficción (y de los otros géneros mencionados) y poder diferenciarme de la ciencia ficción convencional que tan a menudo sólo replicaba las desigualdades de poder de este mundo y las injerta en el futuro. (Entrevista a Imarisha, W. 2016)

Vivimos una ficción, pensar en un mundo de paz es una ficción en constante venta; este presente es una gran ficción hecha materia, un imaginario que fue tomando forma e insertándose en la sociedad a todo nivel: económico, humano, determinando categorías de raza, género catalogados desde aquellos hombres aparentemente mejores: los civilizados, los prósperos y desarrollados; todo este constructo social lo

hemos inventado a través de la historia, una historia de sometimiento, violencia e irreparables pérdidas.

Ambos conceptos, fabulación especulativa y ficción visionaria, hablan sobre la creación de nuevos mundos, realidades paralelas, situaciones posibles e imposibles. La fabulación me atrae por el carácter infantil que tiene en nuestro imaginario y me refiero a un infantil no como un acercamiento a la ingenuidad, sino como una posibilidad de mirar algo nuevo, la posibilidad de crear algo que muestre la articulación de mundos posibles como un ejercicio constante, como hacen lxs niñxs al jugar. Descarto la moraleja implícita en el imaginario que podría suscitar la palabra fábula, descarto la posibilidad de comenzar de cero e iniciar un mundo mejor. No se puede ignorar la procedencia de nuestros fantasmas, aquellos poderosos y mediocres, este fabular es inmoral. Rescato también el no asirme a la fabulación como un modo escritural únicamente, mi ejercicio teatral me lleva



a una escenificación y mi legado boliviano a un relato a modo de mito o leyenda, de paisajes y personajes. Ninguno estrictamente académico, ninguno estrictamente profesional.

Me apasiona el origen de la Ficción Visionaria por la posibilidad de pensamiento, la liberación de conceptos e ideas que contradicen lo establecido, el pensamiento “correcto” hegemónico. Vibro con la rebeldía y el anarquismo que implica reivindicar nuestro pensamiento, el *ch'ixi*, abigarrado, *amuyt'aña*, reinventar nuestras subjetividades y objetividades; con “nuestro” me refiero a los pensamientos en los territorios y hemisferio que ocupamos, con sus injusticias, sus saberes que a pesar de cruentas historias se viene modificando sin desaparecer del todo.

Esta es una fabulación/ficción basada en la evidente destrucción, destrucción que moviliza, es un crear con ojos de

infante y juicio de criatura eterna. No creamos para hacer edenes, sino para imaginarnos posibles, de alguna manera vivos y como acto de resistencia y libertad de pensamiento. La fuerza vertiginosa que plantea la Ficción Visionaria es el tipo de germen que deseo cultivar. Por lo tanto, más que escoger el término correcto entre ficcionar y fabular, preciso explotar el germen irreverente, su fuerza y su grito mediante un relato, una imagen, una experiencia que amplifique los mundos de seres abigarrados/*ch'ixi*.

LA NIÑO MAMANI Y CAMILLE, LA NIÑA DEL COMPOST¹

¹ Historia de los niños y niñas del compost, lo niños de la tierra, del subterráneo, de la oscuridad de la noche, de la incapacidad, de la no-acción, del no-éxito, entendido no como algo malo, sino como esa tierra de la que las almas humanas, y no solo las humanas, están hechas. (Terranova, Fabrizio. Donna Haraway: Story telling for earthly survival. 2019)

Cuando escribí sobre la niño Mamani y su *khuru'* amigo, no imaginé que sería el punto de partida para fabular. Fue para mí una especie de paralelismo con Camille, la niña del compost, de Donna Haraway junto a varios compañeros de ella. Luego fui encontrando más fabulaciones o ficciones visionarias que confirmaron mi búsqueda.

¹ (...) Los principales personajes en los diseños tejidos, no son los condenados, sino los llamados *khurus*, designación que comprende, para las tejedoras, toda una taxonomía de lo natural. *Khuru*, en el lenguaje coloquial, es por un aparte, todo animal silvestre, equivaliendo a *k'illa* o *sallqa*, en aymara. Es decir, aquello indomable, donde el ser humano no puede poner su impronta. (Cereceda, V. p.264)

Camille 1 nació en un grupo pequeño de 5 niños, y por cada grupo de 21 niños **era lx única ligadx a un insecto**. Otros niños en esta cohorte devinieron simbioses con el pez anguila (*american eel*, *Anguilla rostrata*), con los halcones (*american kestrel*, *Falco sparverius*), los crustáceos (*the big sandy crayfish*, *Cambarus veteranus*), y los anfibios (*streamside salamander*, *Ambystoma barbouri*). (...)

Mamani esta ligada a un demonio/animal

A sus 5 años, la piel de Camille 1 **tenía franjas brillantes de color amarillo y negro, igual que una oruga monarca** en su última fase, que aumentaron en intensidad cuando alcanzó los 10 años de edad. (...)

Mamani tiene una pata de cabra

En su momento de iniciación, a los quince años, **Camille 2 decidió pedir como regalo de mayoría de edad unos implantes en la barbilla de antenas de mariposa, una especie de barba tentacular, y así el asociado hu-**

Mamani se mezcla sin que sea regalo, se transforma por necesidad

mano también podría heredar la intensa degustación de los mundos de los insectos voladores, ayudando en la tarea y agregando placeres corporales al devenir-con. (...)

Mamani sabe que lxs muertxs son parte de ella, conversa y vive con ellxs

A Camille 2 le resulta difícil **entender cuán activos eran los muertos en esa región** y su importancia fundamental para el trabajo compostista de restaurar la tierra dañada y sus seres humanos y no humanos. (...)

La generación de Camille 3 descubrió que las biología y el **contar historias eran los filones más ricos para tejer los tejidos necesarios para enlazar** a los sims y no sims. (simbionetes y no siembionetes)

Mamani se la pasa inventando cuentos para que la escuchen, a veces funciona, a veces no

(Haraway, D. 2018, p. 222, 238, 241, 244)

Tercera aparición:

De cuando la Niño Mamani habló de su nacimiento.

Anónimamente fue dejado un escrito, anterior a 1600. Dadas las circunstancias del mundo actual y la fuerza que ha ido tomando su presencia creemos oportuno publicarlo:

Soy hija de mi mamá

Un día un hombre-piedra cayó encima mío. Mi mamá rápidamente levantó esa tonelada de tierra cobre y la apartó de mí.

Yo soy grande y también pequeña, soy muy frágil y muy fuerte, tengo un par de alas, un muñón y una mano, tengo una pata de cabra y otra de futbolista. Me gusta correr y volar al mismo tiempo. No he vivido mucho aquí, voy adivinando por donde caminar.

Soy hija de mi mamá, Mamani me llaman.

Nací de un gajo, puesto en la tierra de un mar, en una que nunca supe que era mía. Salí del gajo y miré el horizonte, por primera vez aparecía el sol en la tierra, por primera vez los seres veíamos la luz. Todo era mar antes del sol. Cuando salió comenzó a secarse, lo vi. Muchos animales se quedaron en esas tierras de agua. Luego se fueron dividiendo los espacios. Antes veíamos la arena como las estrellas.

Mi mamá me contó que bailamos y cantamos mientras se hacía la luz, yo no lo recuerdo. Antes del sol no había cielo, ni tierra, ni infierno. Todos vivíamos juntos en un espacio sin límites. Después todo comenzó a cambiar. Levantaron las polleras de mi madre para sacarle sus tesoros. Yo también nacía, justo en el alba.

Un k'hurito es mi amigo, es un demonio animal, él estuvo aquí desde siempre, me va guiando por los caminos difíciles y a veces juega conmigo. Me mete en problemas pero a la hora de la hora me protege de todo, como lo hacía mi mamá. Un k'huru, es un ser del principio del mundo, cuando todavía estaba oscuro. Es parte gato, parte león, parte serpiente, parte pájaro y dentro tiene otros k'huritos, sus wawitas.

Soy hija de mi madre que lleva el apellido de mi abuela. Soy la hija bastarda de mi madre. Bajo y subo los desniveles de la tierra, me mojo y me seco con el viento que huele a hierbas. Mi madre me dio aguas infinitas para que me bañe y esté siempre limpiecita. Desde arriba contemplo mi bañera gigantesca.

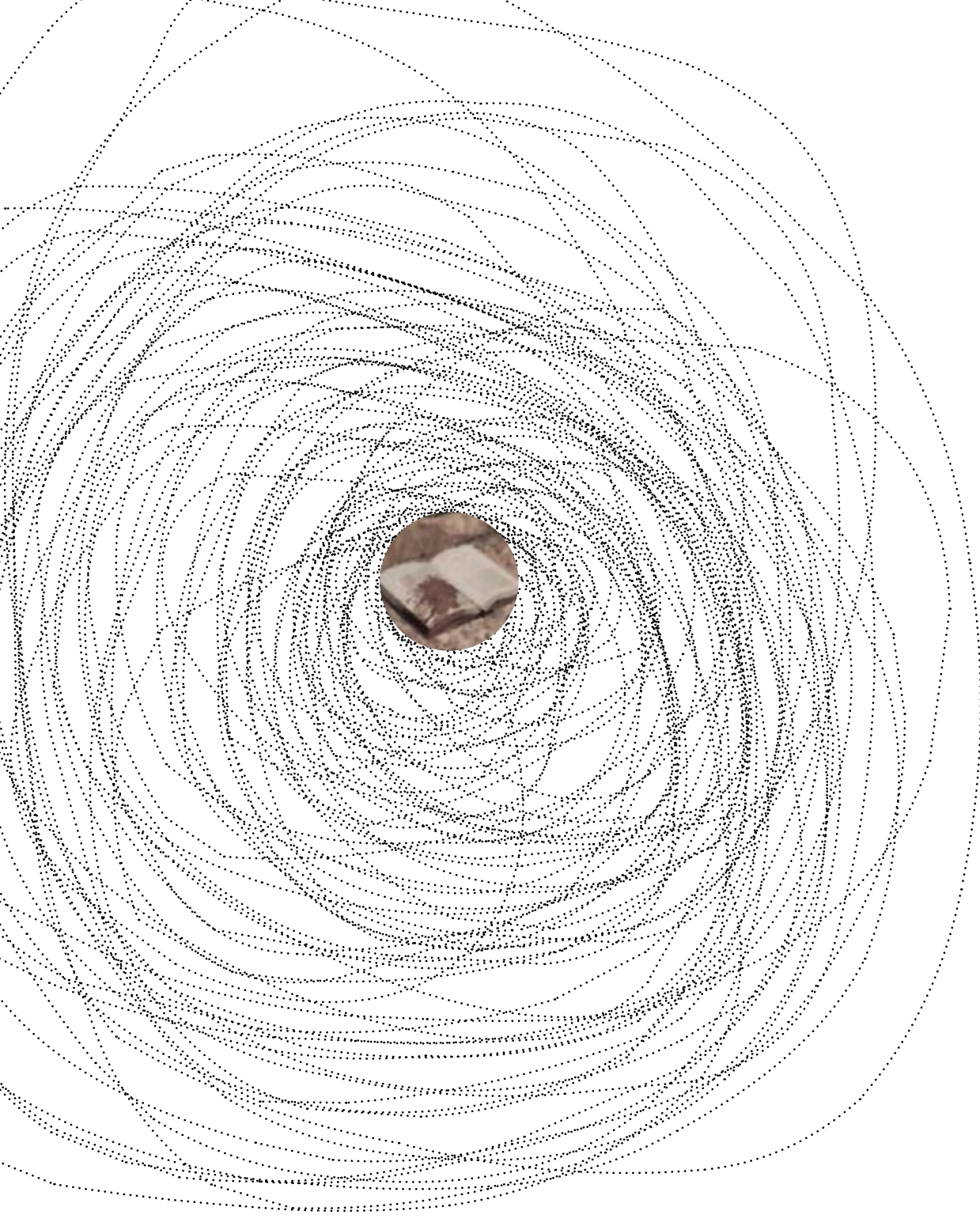
Después me iré volando a cosechar uwas, papa y papayas. Las llevaré a otro lado para invitar. No siempre hay cosas ricas que comer, es mejor aprovechar.

*¿Quieren papayas y uvas?
Tendrán que bajar al pueblo
Bajen
Que el k'huru los guíe en el descenso*

Estemos alerta, no nos dejemos engañar, esta niña ya no es sólo una leyenda, está entre nosotros ¿será peligrosa? ¿Por qué ha escogido estas maneras de manifestación?



El nacimiento de Mamani, Siglo 0.



Los adentros. La mina

Este es el lugar del inicio, aquí donde no
tienes ojos, donde tu juicio no tiene espacio,
aquí es que podremos renacer.

FABULACIÓN CH'IXI

Si tomamos el tiempo, el entorno y sus criaturas como posibles espacios de fabulación desde nuestro abigarramiento, ¿podríamos decir que nuestras fábulas o ficciones, son aquello que nuestras culturas fueron y nos dejaron?, y en el caso de algunas partes de Bolivia ¿todavía son, están? Quiero creer que sí o al menos que a partir de esos lugares es donde podemos re-crearnos, imaginarnos y poco a poco hacer de esas ficción materias más acordes con nosotros, con nuestras complejidades.

Recordemos que en estas sociedades abigarradas no nos libramos del impulso excesivo de la capitalización y por ende de nosotros mismos como energía productora de capital. Esto puede implicar, no sólo arrasar con los seres con los que vivimos en simpoiesis de forma biológica y espiritual, sino también acabar con las posibilidades de vidas y mundos abigarrados que podríamos imaginar y habitar. ¿Cómo sabotear el capitalismo desenfrenado sobre nosotros y más que todo, sobre nuestro pensamiento? Tenemos que ser capaces de imaginarnos diferentes, tenemos que hacer el ejercicio de no paralizar nuestro pensamiento frente a la inminente catástrofe de nuestras sociedades, debemos ejercitar el reconocer las fuerzas anestésicas de las fuerzas vitales.

Entonces una ficción visionaria de seres abigarrados es poder trasponer el tiempo, recordar y transformar. Especular

formas de vida que pueden ser actuales pero lejanas a la vez, un reencuentro con eso que teníamos y tenemos, y darle mayor importancia. Un fabular con el tiempo, con los muertos y con la tierra que nos constituye, donde el sapo, la lagartija y la serpiente eran montañas (mitología uru), donde el canto del *ppichitanka*¹ es el mensajero oficial del viajero que llega, y donde cada ciudad, pueblo y comunidad tiene un centinela montaña con nombre y apellido. Estos pensamientos son conocimientos de América Latina y seguramente del mundo que a través del proceso civilizatorio colonial ha ido separando al humano de la tierra y el cosmos².

Debemos imaginar lo olvidado, imaginar el pasado, imaginar el futuro sin olvidar la dureza de la historia, sin olvidar el silencio de los pueblos exterminados, disminuidos y oprimidos, sin olvidar los desaparecidos de antes y de ahora, sin olvidar que existe cada día en este presente una resistencia que responde a un sobrevivir, corresponde a la fuerza vital innegable de cientos de años.

1 El chinchol o pfichitanka (*Zonotrichia pileata*) pía constante en la cumbre del techo de una casa cuando alguien tiene que llegar... (Rigoberto, M. 1920, p. 85)

2 Con ruptura óptica hace referencia a la creencia en la separación fundamental entre humanos y demás vivientes. Según esta afirmación, los humanos, por su mismo ser irreductibles “a la vida animal como tal”. Diciéndolo de otra manera, los humanos son animales, pero mucho más que eso. Según la tradición judeocristiana, son el ente más cercano a lo divino en la Tierra. En las narraciones bíblicas, por ejemplo, se verificó la expansión de la idea del humano como ser hecho a imagen y semejanza de dios. (Lozano, A. M. 2017, p.33)

()

***De aquella vez que el tiempo
no avanzaba, de crías y
criaturas:***

Mirada de criatura 1

Potosí, 31 de Diciembre de 1990. Descendemos dentro del Cerro Rico de Potosí, el minero guía nos dice que hay 17 niveles en esa mina. Somos muchos primos y primas, es oscuro y húmedo, bajamos y bajamos. Mi tío, hermano de mi mamá, es el encargado de la manada de niñxs. En un momento mi tío desaparece de mi lado, no logro verlo, ¿Tío? digo suave, todos están atentos a lo que dice el minero de una veta de plata. ¿Tío? vuelvo a preguntar. Nadie me escucha, decido levantar la voz y pregunto con fuerza ¡¿Dónde está el Tío?! El minero me dice: “no tengas miedo, esta bien lejos... en otro nivel”. Escucho risas yo camino confundida, ¿nos dejó mi tío?, después de un rato mi hermano mayor se acerca y me dice: El tío está adelante, el otro Tío, el diablo es el que está lejos.

Quiero ver a ese Tío.

No... lxs niñxs no pueden.



La Tío en una calle
de Bogotá, 2019.



El Tío en una mina
potosina, 1900.

DE LA TIERRA, DE SU ADENTRO (LA LUZ, CIEGA)

El Antropoceno será corto. Es más bien un evento fronterizo que una época, similar al límite K/Pg (la extinción masiva del Cretácico-Paleógeno). Una nueva mutación del espeso Kainos ya está llegando. (Haraway, D. 2016)

MIRADA EN LA OSCURIDAD 1

El socavón. Encontré la bocamina. El lugar profundo, ese agujero negro donde está el corazón de la tierra. ¿Qué hago aquí? Sólo tengo la luz que limita mi mirada, no puedo ver todo y no estoy seguro del lugar donde dejaré la dinamita. La dejaré igual, prefiero encontrar minerales después de la explosión porque lo que sí vi hace tiempo fue una veta.

Yo bajando

17 niveles

La luz es un punto

Humedad

Gotas

Mi respiración

Me adentro

Emoción

¡Quiero seguir!

Quiero entrar más y más .

Veo brillar .

Algo

Una posibilidad

Un posible diamante quizás

¿Es aquí? .

. Mi oscuridad

¿Es aquí? .

Tropiezo, piedras . .

Me caigo

Respiro la tierra .

Yo también puedo convertirme en un *T'io*. Yo también puedo entrar a las minas oscuras, escudriñar y detonar bombas. Si puedo habitar por un tiempo esos espacios también puedo convertirme en ese Supay creador y destructor. Porque es difícil que algo nazca donde no hay espacio para ello. Hay que destrozarlo todo para abrirlo. En el fondo poner bombas no está mal.

MIRADA EN LA OSCURIDAD 2

Un hombre arrodillado, no tiene nada ¿un mendigo?, parece morir, mira lo que alcanza a ver de cielo, horizonte cortado por cubos de cemento. Tiene miedo, quiere vivir, a pesar de toda la mierda, del frío en la noche, de la grasa que se pega a su cuerpo, a pesar de tener miedo todo el tiempo, quiere vivir.

¿Sabes un secreto? me dijo.

No viejo, no sé. Le dije

Tenía un puño apretado, lo levantó en frente mío. Aquí está, me dijo mientras se paraba firme.

Estiró su mano y con la otra tomó la mía.

Y mientras sus ojos crecían y crecían, me apretó la mano con fuerza; sus dientes se hacían grandes, más y más y una sonrisa de esas perversas comenzaba a bullir en su cara.

Quise correr, pero no podía soltarme de su mano. Todo el lugar se hacía nuboso y los contornos de las cosas se torcían como ondas de agua.

¡Abri:tu mano pendeja! Me dijo

No podía, estaba paralizada al ver cómo le salían llamas por la espalda, era enorme, enorme; Me apretó la mano de tal forma que tuve que abrirla y riéndose dejó algo pequeño en mi palma.

Entonces escuché..... no con palabras, no con sonidos, escuché todo en el fluir de mi sangre, en los tejidos de mi cuerpo.

Ya no no no no no, mierda. Somos mierda, creamos mierda. Sólo vemos la punta de nuestra nariz. ¡Incapaces de entendernos, nos miramos el culo en el espejo para ver si se ve bien! Compramos crema para el cabello que nos proteja de la contaminación. Una mierda que te proteja de la mierda que provocas. Nos ponemos trancas, hemos mercantilizado

todo todo, todo, tu tiempo para un café, tu aire, tu reír con los que amas, cuesta, cuesta... ¿lo puedes pagar? ¿puedes pagar tu felicidad?

Lo único bueno es que somos nuestro fin, porque no hay ser que nos odie más que nosotros mismos. Podridos estamos, succionamos a nuestros pares para crecer como larvas, como parásitos con ínfulas de superioridad; seres superiores.

Pelemos contra muertes que nosotros hemos inventado.
Dolor, cuánto dolor
Nos llenamos la boca de conceptos de libros, damos charlas, demostramos cuánto sabemos, cuántos autores hemos memorizado, suplicamos por una mediocre aprobación.

No nos dimos cuenta, nos era mejor girar la mirada
Quisimos subir
Quisimos volar
Quisimos correr más que la luz
Quisimos escalar donde fuese más alto
Quisimos y queremos
Eso

Queremos
Siempre queremos
Tengo todo y quiero más
No tengo nada y quiero más
Más
Más
Es fácil, sólo quiero más
Todo eso que no tenemos queremos
Y nunca tenemos suficiente
En nombre de la valentía, de la ambición o del trabajo.
Dennos más
Alardeamos nuestra carencia de tiempo, mejor si no podemos dormir
Alardeamos nuestra riqueza y nuestra pobreza
Más
Más
Dennos más
Más
Más
Más
Más
Más

Creo que una hoja de hierba no es menos que el camino

recorrido por las estrellas,

Y que la hormiga es perfecta, y que también lo son el grano
de arena y el huevo del zorzal,

Bajen, vamos a destrozarlo

Y que la rana es una obra maestra, digna de las más altas,

Y que la zarzamora podría adornar los salones del cielo,
A destrozarlo todo

Y que un ratón es un milagro capaz de confundir a millones
de incrédulos. (Whitman, Walt. 1855)

Destrozar todo

La oscuridad

Chispa

Que explote

Quieres más

Oscuridad
creadora.

Guíanos por favor.

No nos dejes perdidos

Haz que explote y comencemos
otra vez,

Otro viaje

Otro

Ca
mi

n

a

r

o t

r

O

El primer viaje

La niño, la cabra y la mar

Despertó, adormecida, como estando anestesiada, todo era borroso. Al fondo la mar. Escuchaba el oleaje y sentía la sal. Logró sentarse, sus pequeñas manos se aferraron en la arena húmeda como pequeñas garras, estaba nublado y la brisa del mar le pegaba en el rostro. Fué entonces que sintió el dolor, una terrible punzada. Bajó la mirada, no entendía qué pasaba, no podía enfocar la mirada. Su pierna ya no estaba ahí o bueno sí estaba, pero no era su pierna, tenía pelos por todas partes y su forma le recordó rápidamente al cordero que había comido en una de las fiestas familiares, hace tiempo ya. La tocó, los pelos eran gruesos y duros y efectivamente era su pierna, la sentía, con mucho dolor pero la sentía. Al final de la pierna unas pezuñas: ¿qué pasó? ¿cómo pasó? Se preguntaba una y otra vez sin poder concentrarse. ¿En dónde estaba?... ¿la mar, la bañera, el agua?.

Hace tiempo mientras su madre le lavaba el cabello en la bañera, le dijo que los ríos, con su agua, son las arterias del tiempo y del mundo.

Entonces comenzó a recordar.

Ella había estado en un peñasco a punto de caer. Se escondía mientras los de su tribu eran degollados; miraba como uno por uno caían arrodillados. Ella miraba todo detrás de

una gran roca. Fue entonces que uno de esos hombres barbudos la vió, se avalanzó hacia ella, la tomó del brazo y gritó a sus compañeros: ¡aquí hay uno!, ¡¿cuánto me darán por sus testículos diminutos?! alardeaba mientras reía y miraba a la niño con asco. Del otro lado le decían que lxs niñxs eran valiosxs, más que los hombres y las mujeres adultas. La niño no podía moverse, era ágil pero era muy pequeña aun para vencer a ese hombre.

El barbudo le quitó el pantalón de un tirón, su expresión cambió y con asombro gritó a sus compañeros - ¡pero si este no tiene pelotas y tampoco es una niña;- y cambiando su expresión de espanto comenzó a reír. La niño desesperada, sin entender lo que el hombre hablaba, encontró la manera de acercar su boca al brazo peludo que la sostenía y lo mordió con todas sus fuerzas, sintió el sabor de sangre en su boca, él era tan animal como ella, pensó en ese instante. El hombre como acto reflejo, levantó su machete gigante y en un movimiento violento y fugaz le cortó una pierna. La niño gritó sin emitir sonido, el piso tembló, las piedras crujieron y un cóndor gritó. El hombre la tomó de nuevo, esta vez por el cuello y mirándola con odio le dijo:

- con tu pierna cobraré mi recompensa, ya no sirves para nada más - y levantándola en el aire la arrojó por el acantilado.



BIBLIOGRAFÍA

Rivera Cusicanqui, Silvia. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Rivera Cusicanqui, Silvia. (2015). *Sociología de la imagen*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Zavaleta, René. (1983). *Las masas en noviembre*. México: Siglo XXI.

Zavaleta, René. (2015). *En Bolivia, hoy*. Buenos Aires: CLASCO.

Haraway, Donna. (2016) *Stay with the trouble*. Estados Unidos: Duke University Press.

Cereceda, Verónica. (2010). *Demonios, barroco y diseños textiles*. La Paz: Fundación Visión Cultural

Rigoberto, Manuel. (1920). *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia*. La Paz: Arno Hermanos.

Lozano, Ana María. & Equipo Editorial de Errata#. (2017). Los derechos de los vivientes. En Los derechos de los vivientes & Equipo Editorial de Errata#, *Revista de Artes Visuales Errata# No. 18*. (26-52). Bogotá: Instituto Distrital de las Artes – IDARTES.

De Valdenebro, Eulalia. & Equipo Editorial de Errata#. (2017). *Camino un principio metantrópico*. En Los derechos de los vivientes & Equipo Editorial de Errata#, *Revista de Artes Visuales Errata# No. 18*. (127-136). Bogotá: Instituto Distrital de las Artes – IDARTES.

Pizarnik, Alejandra. (2001). *Prosa Completa*. Barcelona: Lumen.

Saenz, Jaime. (1985). *Los Cuartos*. La Paz: Ediciones Altiplano.

FILMOGRAFÍA

Entrevista de Antonio Carrizo a Jorge Luis Borges. (1979) <https://www.youtube.com/watch?v=dUZJGhPqsp-Q&t=417s>

Terranova, Fabrizio (2019) Donna Haraway: *Story telling for earthly survival*

Guzmán, Patricio. (2010) *Nostalgia de la luz*

Ruso, Kiro. (2016) *Viejo Calavera*

Arias, Michael. (2006) *Tekkonkinkret*

Flores, Luis. (1990) *Archivos Familiares*

Davidson, Kief y Ladkani, Richard. (2005) *El miero del diablo*

ENTREVISTAS PUBLICADAS ON LINE.

Imarisha, Walidah. (2019) <http://exterminatingangel.com/eap-the-magazine/what-is-visionary-fiction-an-interview-with-walidah-imarisha/>

Imarisha, Walidah. <http://www.walidah.com/blog>

Rivera Cusicanqui, Silvia. (2015). <https://www.elsaltodiario.com/feminismo-poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento-indigena>

Haraway, Donna. (2016). <https://laboratoryplanet.org/es/manifeste-chthulucene-de-santa-cruz/>

IMÁGENES

O. Archivo personal, Achachila Huayna Potosí 6,088 m. La Paz, Bolivia. 2017.

A. Borda, A. *Grito de Guerra*. Oleo sobre lienzo.1940.

B. Archivo personal, Ruinas del Conservatorio de Música. Bellas Artes, Barranquilla. 2019.

C. Imagen viral, Helsinki Suecia, Protesta 20 de octubre de 2018.

D. Archivo familiar, Sucre, Bolivia. 1980.

E. Archivo personal, Mapa Teatro, Bogotá. 2019.

F. Fotograma de la película documental *El botón de Nacar*, Patricio Guzmán, 2015.

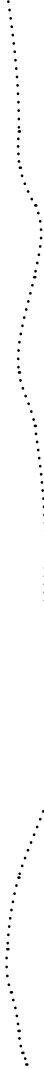
G. Meme viral en redes sociales. 2018.

H. Archivo personal, Muestras MITAV en el edificio de Diseño Gráfico de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 2019.

I. Archivo personal, Muestras MITAV, Mapa Teatro. Bogotá, 2019.

J. *Tío de la mina*, Revista digital San Soleil. <http://archivoexvotos.revista-sanssoleil.com>. 2009.

K. Fotograma de la película *Viejo calavera* de Kiro Ruso. 2016.



Barranquilla, Bogotá, Barranquilla
2017 - 2019